

SUPLEMENTO A LA PAZ DE MURCIA.

Año IX.

Domingo de 22 julio de 1866.

Núm. 2,601.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PAZ.»

Madrid 21 de julio.

Conforme manifesté á V. en mis últimas, el marqués de los Castillejos ha escrito varias cartas á sus amigos manifestando en ellas la primera impresion que le produjo el cambio de ministerio. He tenido ocasion de ver una de dichas cartas, cuyos párrafos mas notables transcribo integros para que se vea que se han abultado algun tanto los hechos al hablarse sobre este punto. Hé aquí la mayor parte de la carta:

«D. N. amigo. Recibí la de V. del 11.—Buen dia.—Yo tambien aplaudí hasta despertar á mi mujer y á mis chiquitos que estaban durmiendo la siesta cuando el mismo 11 recibí la noticia por despacho de París.—¿Quién habia de decirnos hace unos meses que aplaudiríamos el advenimiento al poder del de Valencia?—Cosas del mundo que hay que aceptar—Yo las acepto, puesto que segun V. me dice y otros tambien, el ánimo del gobierno es regularizar la vida y movimiento de los partidos históricos, empezando por triturar á los vicarvaristas. Esta es la primera necesidad que sentimos todos, y sin lo cual no habrá sosiego posible para nuestro destrozado pais. Basta lo dicho para que conozca V. mi pensar que creo será el de mis amigos.»

Hoy me han asegurado que el dicho señor marqués iba á publicar en la prensa francesa una serie de cartas explicando los sucesos del 22 del pasado, la intervencion que ha tenido en el plan que fracasó dicho dia y las causas que han impedido triunfarse. La persona á quien he oido la noticia, aseguraba que no se trataría en estos escritos con gran benevolencia al duque de Tetuan.

A pesar de la seguridad con que me han dado la noticia no creo sin embargo en su certeza, pues dudo mucho que en las circunstancias actuales vaya á hacer el marqués de los Castillejos revelaciones que comprometerían á amigos políticos suyos. No me admirará que lo que hoy se anuncia suceda después que el gabinete dé una amnistia á los comprometidos en el último pronunciamiento y cuando ya no haya peligro alguno en saber la parte que cada cual haya tomado en él.

Las noticias recibidas hoy del extranjero son pacificas. El gobierno austriaco ha aceptado el plazo de cinco dias propuesto por el de Prusia y durante dicho término declarará si acepta ó no las bases de la paz. Créese, sin embargo, que el verdadero objeto del armisticio es ganar tiempo para prepararse los dos grandes ejércitos prusiano y austriaco para la gran batalla que se espera en la margen izquierda del Danubio, batalla que será la verdaderamente decisiva en esta campaña, sobre todo para el imperio austriaco que si la pierde perderá en ella su influencia en Alemania.

Han sido declarados cesantes 51 empleados del ministerio de la Gobernacion.

Conforme anuncié á V. hace algunos dias, el Sr. Coello, propietario de «La Epoca,» es el que reúne mas probabilidades para ser nombrado representante de España en Lisboa, cargo que desempeñó dicho señor durante la administracion del general O'Donnell.

Puedo asegurar á V. que es completamente cierta la noticia de las negociaciones entre el gobierno y los progresistas para que estos salgan del retraimiento en las próximas elecciones. La fraccion que capitanea el marqués de los Castillejos, y de que forman parte los hombres de la «Iberia», es la que principalmente anda en estos tratos, tanto que me han asegurado acaba de llegar á Madrid el Sr. Sagasta para ponerse de acuerdo con el gobierno, respecto á las garantías que este les ha de dar á fin de traer al futuro Congreso una representacion numerosa de su partido. Los progresistas que andan en estas negociaciones desean sea ministro de la Gobernacion el conde de San Luis, y su deseo se explica atendiendo á que no puede entrar un enemigo político de la Union liberal mas caracterizado que dicho señor. Algunos de ellos hablan del restablecimiento de la Constitucion del 37, pero no creo que el gobierno les haga tal concesion, al menos por ahora. El Sr. Olózaga y sus amigos políticos se oponen á toda transaccion segun he oido decir á personas bien enteradas.

Hoy han empezado á hacerse numerosas visitas domiciliarias en busca de las armas que están en poder de los paisanos.

C. de C.

Florenca, 20.—Los voluntarios han obligado á capitular al fuerte de Ampolla.

Doce mil austriacos han abandonado á Trento para dirigirse hácia Inspruck. Un cuerpo de 13 000 hombres se queda en el Tyrol.

La vanguardia italiana ha llegado sobre las márgenes del Piave.

La flota italiana ha atacado el miércoles las fortificaciones de la isla de Lissa. Después de un combate de siete horas quedaron apagados los fuegos de las baterias del fuerte de San Jorge.

Espérase un conflicto con la escuadra austriaca, que ha hecho rumbo hácia este punto para oponerse á un desembarco.

Viena, 20.—Publicase el parte siguiente, fechado en Zara el 19:

«Después de haber bombardeado durante nueve horas las fortificaciones de Lissa, la flota italiana se ha retirado.»

París 21.—El «Monitor de hoy dice:

«Austria ha aceptado la proposición que hizo Prusia de abstenerse de todo acto de hostilidad durante cinco días, en cuyo plazo Austria tendrá que declarar terminantemente si acepta ó rechaza los preliminares de paz.»

París, 21.—Las últimas noticias de Florencia dicen que los voluntarios han obligado á capitular al fuerte de Ampolla, y que 12,000 austriacos han abandonado á Trento para dirigirse hácia Inspruck, quedando 13,000 hombres únicamente en el Tyrol.

Las mismas noticias aseguran que la escuadra italiana atacó el miércoles las fortificaciones de la isla de Lissa, apagando los fuegos de las baterías del fuerte de San Jorge á las siete horas de combate.

La escuadra austriaca había hecho rumbo á la isla de Lissa, sin duda con objeto de impedir un desembarco, y con este motivo se temía un conflicto entre ambas fuerzas navales.

París, 21.—Después de la nota del «Moniteur» en que se dá cuenta de la aceptación por parte de Austria, del armisticio de cinco días para examinar los preliminares de paz, ha decaído un tanto la ansiedad que había por la proximidad de una grande y decisiva batalla en los alrededores de Viena.

Pasado los cinco días, Austria lo mismo que Prusia, deberán manifestar si aceptan ó rechazan los preliminares de paz acordados por el emperador y sometidos á los beligerantes. Todo depende, pues, de la contestación de Austria.

Santos de mañana.—S. Apolinar mr. y s. Liborio ob.

Jubileo.—Estará mañana en la iglesia de religiosas de San Antonio.

Editor responsable, D. Antonio Hernandez.

Imp. de LA PAZ, Zoco, 5.